

“Salmos” (1964)

Ernesto Cardenal (1925-)

SALMO 1

Bienaventurado el hombre que no sigue las consignas del Partido
ni asiste a sus mítines
ni se sienta en la mesa con los gangsters
ni con los Generales en el Consejo de Guerra
Bienaventurado el hombre que no espía a su hermano
ni delata a su compañero de colegio
Bienaventurado el hombre que no lee los anuncios comerciales
ni escucha sus radios
ni cree en sus slogans

Será como un árbol plantado junto a una fuente

SALMO 5

Escucha mis palabras oh Señor
Oye mis gemidos
Escucha mi protesta
Porque no eres tú un Dios amigo de los dictadores
ni partidario de su política
ni te influencia la propaganda
ni estás en sociedad con el gangster

No existe sinceridad en sus discursos
ni en sus declaraciones de prensa

Hablan de paz en sus discursos
mientras aumentan su producción de guerra

Hablan de paz en las Conferencias de Paz
y en secreto se preparan para la guerra

Sus radios mentirosos rugen toda la noche

Sus escritorios están llenos de planes criminales
y expedientes siniestros
Pero tú me salvarás de sus planes

Hablan con la boca de las ametralladoras
Sus lenguas relucientes
son las bayonetas...

Castígalos oh Dios
malogra su política
confunde sus memorandums

impide sus programas

A la hora de la Sirena de Alarma
tú estarás conmigo
tú serás mi refugio en el día de la Bomba

Al que no cree en la mentira de sus anuncios comerciales
ni en sus campañas publicitarias ni en sus campañas políticas
tú lo bendices
Lo rodeas con tu amor
como con tanques blindados

SALMO 78 (79)

Oh Dios
Jerusalén es un montón de escombros
La sangre de tu pueblo se derramó en las calles
y corrió por las cunetas
y se fue por las alcantarillas

La propaganda se burla de nosotros
y slogans de odio nos rodean

¿Hasta cuándo Señor estarás airado con nosotros?
¿Arderá tu furor
como el fuego nuclear que no se apaga con agua?
¿Por qué han de decir los ateos
“¿Dónde está su Dios?”

Llegue a tus oídos el gemido de los presos
y la oración de los condenados a trabajos forzados
y los condenados a muerte
y la oración en el campo de concentración

Y nosotros
tu pueblo
Te alabaremos eternamente
y te cantaremos
de generación
en generación